

EL CRITERIO

— Precio de suscripción —

Un año. 7 pesetas
Un semestre. 4 "

Avances precios convencionales
Comunicados 25 céntimos letra
— Pago adelantado —

Toda la correspondencia al
DIRECTOR

Oficinas, calle de Mariano Catalina, núm. 31

No se devuelven los originales, aunque no se publiquen

Periódico Político | Pedagógico | Agrario | Administrativo y de Información

AÑO 1 |

Cuenca 6 de junio de 1923

| Núm 1

LAS ELECCIONES PARA DIPUTADOS PROVINCIALES

La candidatura que apoya nuestro querido amigo, D. Joaquín Fanjul, y que seguramente la verán con gusto y votarán íntegra los electores, es:

DISTRITO DE CUENCA

D. EDUARDO MORENO ORTEGA
D. MANUEL BISIER FERNÁNDEZ
D. JUAN RAMÓN DE LUZ SÁINZ

No es esta la ocasión de las alabanzas ni de los humos de incienso, y menos para los que ni en esta ni en ninguna otra ocasión sabemos manejar el incensario hacia los hombres porque esperamos sus hechos para juzgarlos con la independencia que nos caracteriza; pero nos permitimos indicar al cuerpo electoral que cuando hombres conocidos como los que pretenden representar a sus conciudadanos en la Excm. Diputación son apoyados por otros que ya obtienen la confianza de los distritos es indicio, sino certeza, de que merecen el apoyo de todos los electores, y en este sentido estamos al lado de la candidatura apoyada por el señor Fanjul, confluídos de que elegidos Diputados los conqueses citados, sabrán corresponder al honor recibido de sus paisanos.

Conque, electores, a votar todos la candidatura fanjulista como un solo hombre.

LLEGÓ LA HORA

Gran expectación notamos que existía, por parte de algunos señores que no mentamos, ante los rumores de que aparecería un nuevo periódico en esta tierra querida.

Los hombres de buena voluntad, ciegos por la densa nube de sinrazones que les rodea, a su pesar y por doquier intentan dirigir su vista, buscan algo que ilumine la tenebrosa situación, y ese algo no es ni puede ser otra cosa que los destellos luminosos de la luz de la Justicia.

Para servir a esta, y sin pretensiones ni hegemonías de especie alguna, aparece nuestro periódico en el estadio de la Prensa, ganoso de trabajar siguiendo la línea recta que imagina la fuerza de voluntad cuando sin odio a nadie ni miedo a nada se siente un hombre anheloso de andar por ella, jugándose el todo por el todo en el ara de los santos ideales de la Educación, la Higiene, la Razón, la Justicia y el Derecho, que son las cinco columnas sostenedoras del bienestar que ansía la especie humana.

En Cuenca, como en el resto de España, está todo por hacer, y a todos interesa que se hagan las cosas como Dios manda. Y como interesa a todos esta obra, ninguno debemos abstraernos a cooperar en ella, descifrando convencionalismos de factura acomodaticia y derribando artificiosos tinglados fabricados por los vivos que unas veces adulan a los de arriba y otras son déspotas con los de abajo, procurando siempre vivir sin trabajar y a veces enriquecerse a costa de las fatigas de los de abajo, los de arriba y los de enmedio.

Y como todo esto debe terminar,

y a todos interesa que termine, consecuentes con lo dicho en el párrafo anterior, ya estamos en el palenque, con la desagradable misión, que dicen los cobardes, de arrancar caretas, y con la santa misión para nosotros de arrancarlas y hacerlas ciscos después para que se vea quienes son los pillos, los hipócritas, los maquiavélicos, prevaricadores y engañadores de infelices obreros, validos de la ignorancia del sufrido trabajador, que desorientado de las realidades de la vida por esos vividores que los engañan, siguen a ciegas por los quebradizos derroteros que les traen los sabios doctores en *Mundología, Cucología y Pillocracia*.

Para combatir todo esto y para ayudar a los hombres de buena voluntad viene a la vida periodística El CRITERIO, sin color partidista, con la verdad por lema, la tolerancia por norma, la paz por doctrina, y desplegando su bandera de lucha por la cultura, la justicia y el derecho en demostración de que *La Aurora* del resurgimiento nacional avanza, se apresta a la liza esta Redacción, y, por ella, a todos, como llegó la hora, os saluda.

YO

A QUIEN LEYERE

Indicaciones y programa

Ante todo, un saludo muy cortés al pueblo en general, a las autoridades de Cuenca y su provincia y a los señores Diputados y Senadores elegidos por ésta para la representación nacional.

Y como uno de estos representantes del pueblo es D. Joaquín Fanjul, hombre enamorado de la justicia como el que más pueda serlo; un amante de Cuenca

tan apasionado de esta comarca manchega, alcarreña y serrana como pueda serlo el más apasionado de los conqueses, nuestro particular amigo el Diputado a Cortes por el distrito de la capital, interesado por la Agricultura y Ganadería, la Industria y el Comercio, celoso por la honradez en la administración municipal y un amante de la Enseñanza, cualidades ya demostradas en sus actuaciones políticas, sin restar mérito alguno a los demás señores Diputados y Senadores de esta provincia, le saludamos en particular por el cariño personal que a él profesamos en esta casa.

Dicho lo anterior, queremos indicar algo de lo mucho que para todos nos proponemos decir desde la tribuna de EL CRITERIO.

Los pueblos son grandes por su cultura. De esta nace la riqueza y el bienestar de las naciones. El hombre culto es trabajador y no se deja dominar del vicio.

Para que pueda llamarse feliz un pueblo, lo han de ser todos sus habitantes, y para que sea rico, deben serlo también, aunque con la relatividad consiguiente a las aptitudes personales, todos los vecinos que lo integran.

Nosotros estamos persuadidos de que cada uno se viste con la tela que se teje y de que no es feliz el que no quiere serlo, ni rico el que a ello no se propone. Y como nos hemos de ocupar de temas de esta naturaleza al hablar del atrofiado por ineducado sexto sentido, ocasión tendremos de demostrarlo.

Educarse debe y se puede desde y en todas partes aunque la madre, el padre y el maestro son y deben ser los primeros educadores.

El sacerdote y el médico hacen y pueden hacer mucho bien, mucha labor educativa en los pueblos, y la Prensa es también un gran elemento educador porque es la única palanca capaz de mover el mundo; pero ¡ojá! que puede moverlo de distintos modos: hacia lo Frívolo, la Virtud o el Vicio. De aquí el sumo cuidado que exige su dirección. Por esto conviene que colaboren en ella hombres buenos, aunque no sean sabios; pero siendo sabios y buenos la obra resultará tanto mejor.

La Prensa debe ser una escuela permanente y moralizadora; instructiva y educadora; nunca, ni en ningún caso, partidista, sino un elemento servidor de la justicia y defensor del derecho.

Y como tenemos este concepto de la Prensa y el propósito de hacer por nuestra provincia cuanto bien podamos, confluídos en la protección del cielo y contando con la ayuda de los hombres de buena voluntad nos presentamos al público entendiéndolo que nos prestará su benevolencia.

Nuestro programa queda condensado en las indicaciones antes hechas; pero concretando algunos puntos de las generalidades iniciadas, y teniendo en cuenta que no se puede regenerar a los hombres sino por los niños; que la educación suministra los medios para la regeneración, y que los andadores de la infancia, los Maestros, con mano hábil, pueden ser las riendas del gobierno, tomando por base que la gran diferencia entre hombres nace de la diferente educación que reciben, el niño, la escuela y

el maestro ocuparán en este periódico político el lugar preferente que merecen. Hora es ya de que la Prensa política se ocupe un día sí y otro también y en todas las ocasiones de la cultura popular. Y como opinamos así, iniciaremos como un ensayo general de educación física, moral e intelectual para la infancia, la adolescencia y la juventud, investigando sobre los principios de una educación perfeccionada para acelerar la marcha hacia la civilización que dignifica. Trayendo cuestiones de enseñanza a la Prensa política, se interesará el pueblo por la cultura, mirará al Maestro con la atención que requiere su humanitaria misión, le proporcionará los medios necesarios para cumplirla y el bien será para todos.

Por esto queremos traer el problema de la cultura al periódico político que lo lee el pueblo, mientras que el profesional sólo es leído, y no todas las veces, y acaso hagan bien en algunas ocasiones, por los profesionales. De aquí la indiferencia con que los pueblos miran al Maestro y la poca importancia que dan a su bienhechora labor, y esto debe terminar si queremos una España grande.

Tenemos amistades particulares. El diputado por Cuenca, D. Joaquín Fanjul, nos honra con su amistad y estaremos a su lado mientras sea, y creemos lo será toda su vida como hoy, un defensor de la cultura, la agricultura, industria y el comercio honrado, como lo es también del obrero y patrono; pero no somos idólatras, no somos partidistas por adulación ni por sistema. Para nosotros no hay otro color político que la obra del hombre, sea este rojo, blanco o amarillo, porque lo bueno siempre es bueno, hágalo quien lo hiciere. Y como afortunadamente hoy cuenta esta provincia con diputados y senadores que se interesan por los intereses morales y materiales de ella, nos hallamos dispuestos a secundarles en todas sus buenas obras.

Juntamente con el de la cultura está el problema de sanidad. Los Médicos, esos hombres que están siempre al lado del dolor, expuestos al contagio, mártires de su deber en muchos casos, y que no todas las veces son tratados con la veneración que merece su obra, nos tendrán siempre a su lado sobre todo en la población rural, donde no siempre es tratado el Médico con la consideración que merece.

Los ganaderos y agricultores tienen un gran auxiliar de sus capitales en el veterinario, y su importancia es evidente. Un sacerdote virtuoso, es una constante lección práctica de Moral en los pueblos; y, por todo esto, que ahora sólo insinuamos para tratarlo después con la extensión que requiere, el cura, el veterinario, el médico y el maestro hallarán su defensa en este periódico para cuando sea de justicia.

El agricultor, ese paciente agricultor, fuente de toda riqueza y que los gobernantes no se acuerdan de él sino es para cobrarle la contribución, es preciso que tenga quien de él se acuerde, es preciso decir en la ciudad la perra vida que hace el agricultor y el ganadero; el labrador y el pastor, para que en las ciudades sepan apreciar lo que cuesta, los sufrimientos que representan el pan y la carne que se consume, y para que sea